

RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

FRANQUEO
CONCERTADO

FRANQUEO
CONCERTADO

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

'Este prece to os doy. Junádos los unos a los otros como Yo os he amado.'
(Jesucristo a sus discipulos.)

DIRECCION Y ADMINISTRACIÓN:
Calle de Casimiro Velasco, 33, 2.º dcha.

Un mitin de revuelo

Es hora ya que nos divirtamos asistiendo al despertar de la ciudadanía española y en especial del mundo obrero que sueña, al parecer, en la isla de Jauja, confiado en que el Cielo se le venga a la Tierra, por arte de encantamiento o por arte de birlibirloque.

Despierta, sí, del sueño; y, por cierto, con un brío cuajado de indignación que se impone y asusta, pese a quien pese y caiga quien caiga.

La prensa izquierdista se hace el sordo y el mudo, disimula como si no pasase nada, pero no falta quien se entera ¡curiosos! y se regodea en vocearlo. Vamos a dar a nuestros amables y entusiastas lectores un botón de muestra: la reseña de un mitin de revuelo.

«El teatro está de bote en bote, iluminado, magnífico: los espectadores esperan con ansiedad. Hay hambre y sed de justicia. Al aparecer en el escenario la cuadrilla de oradores, el público puesto en pie por estar cansado de esperar, explota en una extraña ovación, como si de la boca de los oradores hubiese de caer el maná que sabe a todo. El Presidente, un señor tan gordo como Rico, se levanta, y, extendiendo su brazo corto, traza un par de señales cabalísticas en el aire y dice con voz que parece salir de una caverna: «Empieza la función», a lo que contestan dos chuscos desde dos puntos opuestos del teatro: «Empieza la farsa», el uno, y el otro: «Empieza la comedia», expresiones que provocan la risa general con alguna protesta tímida.

El primer orador, después de haber dado media docena de troncos sobre las tablas, se acercó al borde del escenario y abrió su boca de ganso diciendo: «Camaradas: Aquello que tanto anhelábamos, ya lo tenemos: disfrutamos de libertad, y nadie puede oponerse a la expansión de nuestras ideas. La Diosa Libertad estaba prisionera, y nosotros la hemos libertado.» (Voces de diferentes puntos: «¡Libertad! ¡Esa queremos, libertad! ¡Vivan los deportados a Bata!» A estas voces estridentes, responden con hurras y aplausos que aturden y ensordecen a los expectadores pacatos. El orador, corrido, se retiró, y con esto quedó despachado el primer toro.

Salió el segundo: «Señores... (Bronca fenomenal: «¡Aquí no hay señores, aquí

todos somos ciudadanos!») En vista de las declaraciones que hace y repite un señor que se llama Lerroux, en contra de los socialistas, Acción Republicana declara que quedan rotos los pactos... (Voces: «¡Hay que romper las cabezas, las cabezas!») que nos unían fraternalmente y marchar decididos a la guerra, luchando hasta conseguir el triunfo. (Aplausos de uñas.) España, después de vivir desgobernada durante tantos años, por fin se ha dado a sí misma la Ley... (Una voz aguda y sonora: «¡Del embudo!»). Ovación inenarrable que se prolonga varios minutos.) Acallados los espíritus un momento, continúa: Ciudadanos: Los españoles que tanto hemos sufrido durante los seis años indignos de la Dictadura, que tantas cárceles hemos visitado y tantos castigos hemos soportado, de ningún modo estamos dispuestos... («a morirnos de hambre»), clama la multitud hambrienta de los sin trabajo y la ovación resulta imponente. Se oyen gritos: «¡Que se retire! ¡Fuera, fuera!»)

Descalabrado el segundo, salió el tercero, un diputado que es catedrático y otras cosas, es decir, un enchufista como el que más: «En este mismo sitio, en este mismo lugar (recorriéndolo a saltos con los brazos extendidos y en forma de aspas, como un molino de viento andante), en este mismo escenario, se verificó un acto vergozoso, un acto en honor de Primo de Rivera y de Martínez Anido. (Aplausos que se ignora si son de aprobación o de reproche.) O fuisteis cobardes entonces, que os adheristeis o al menos callasteis, o sois ahora unos retrógados. (El público en pie, con los rostros avinagrados, de sorbitados los ojos y voces aguardentosas, berrea: «Aquello era Dictadura, y no podíamos hablar; ahora estamos en libertad y no queremos que se nos engañe como a borregos. ¡Afuera los farsantes!... ¡Vengan tomates rojos!») El orador hace un esfuerzo supremo para dominar al público; pero en vano. En su impotencia chilla: «*Venta en son de paz, mas, en vista de lo que pasa, hablaré en son de guerra*», palabras que se pierden en el estruendo.

Los demás oradores, al sentir que les cubría una lluvia espesa de cebollas, naranjas y cascotes, se dan a la fuga por lugares secretos, diciendo entre dientes: «¡Son unos canallas! ¡Son más

burros que hechos de encargo! ¡Qué brutos!»

El público, desparramado, se marcha comentando el suceso a grito pelado. En la calle tropieza con un señor médico, y creyendo que es uno de los oradores, le propina un par de docenas de sopapos y otros tantos puntapiés, y lo hubiera pasado muy mal, si no se llega a descubrir su inocencia.

Comentario final: El diputado mitinista, que además era catedrático y otras cosas, disponía ¿cómo no? de su propio auto. Acercóse al chófer un ciudadano compungido y le habló:

—Señor, chófer ¿qué le parece lo que ha pasado? ¡Qué pueblo este más inculto!

—¡Quiá! No lo crea, respondió el chófer; en otras partes nos reciben y nos tratan peor, mucho peor; nos insultan, nos apedrean y, si nos descuidamos, nos roban el auto como si se tratase de la cosa más natural del mundo.

Juan Bautista Gomis.

¿Por qué calla Dios?

Suceden cosas de vez en cuando, que por su monstruosidad claman de modo imperioso por una venganza pronta.

En un altar de la catedral hay una imagen de la Virgen, y un día aparece destrozada por una mano impía. Era una imagen que no había hecho mal a nadie, antes por el contrario, bendecía a cuantos se postraban ante ella. Ahora aparece destrozada, profanada. ¿Por qué permitió Dios tanta maldad? ¿Por qué no abrió las nubes y arrojó un rayo que destrozara al infame que se atrevió a levantar su mano contra la madre del Redentor? La gente se desconcierta al no hallar respuesta a esta pregunta: ¿Por qué lo permite Dios? ¿Por qué no detuvo a los malhechores petrificados junto su altar hasta que viniera su pueblo y vengara profanación tan horrible? ¿Por qué calla Dios?

¡Cuántas veces calló Dios, aun en trances en que los hombres, acosados por el dolor, levantaban las manos a El y le pedían que hablase! «Señor, rasga tu silencio: rasga el velo detrás del cual te ocultas a nuestra mirada que necesita reposar en tu rostro de padre! ¡Señor, no es posible que permanezcas mudo a tanta penal!»... Y Dios

EL ATEO

—¿Ha visto usted un ateo, señor Cura? decía, imprudente, un presumido en «temas de cultura» y mirada procaz, por lo insolente, a un Padre reverendo que, humilde, le escuchaba. Pues lo tiene usted aquí; lo está usted viendo. Atento le miraba el Padre, de los pies a la cabeza y entre tanto decía: —No encuentro lo que busco... ¡Qué rareza!... Joven, está usted loco. He sido profesor de Zoología; a Buffón estudié y a Galdo un poco, y eso que usted babea en la ciencia no hallé... ¡Como no sea!... paquidermos... rumiantes... ¡No, no creo!... Amigo, lo confieso, lo afirmo en alta voz, *in facte ecclesiae*: es usted un animal de nueva especie.

M. ECJA.

La felicidad de los impíos es aparente y breve

«No envidies a los malvados, ni tengas celos de los que obran la iniquidad; porque como heno se secarán muy presto, y como la tierna hierbecilla, luego se marchitarán.

Pon tu confianza en el Señor, haz obras buenas... Cifra tus delicias en el Señor, y te otorgará cuanto desea tu corazón.

Manifiesta al Señor tus caminos, y confía en El; y El obrará. Y hará brillar tu justicia como la luz, y el derecho de tu causa como el sol del mediodía.

Sé dócil al Señor y preséntale tus súplicas. No envidies al que hace fortuna en su carrera, al hombre que comete injusticias.

Reprime la ira y no te enfurezcas; no quieras ser émulo en obrar el mal. Pues los que obran la maldad, serán exterminados.

Aguarda un poco y habrá desaparecido el pecador; le buscarás en el lugar en que estaba, y no le hallarás. Pero los mansos heredarán la tierra y saborearán las delicias de una paz profunda.

Acechará el pecador al justo y rechinará de dientes contra él; pero el Señor se reirá de él como quien está previendo que le ha de llegar su día.

Más sirve al justo una medianía, que las muchas riquezas al pecador... Los justos no serán confundidos en el tiempo calamitoso;... mientras que los pecadores perecerán. Pues los enemigos del Señor no bien serán ensalzados a puestos honoríficos, cuando serán abatidos y se desvanecerán como el humo.

Por tanto aquellos que bendicen al Señor heredarán la tierra; más los que le blasfeman perecerán.

El Señor dirigirá los pasos del hombre virtuoso y aprobará sus caminos. Si cayere no se lastimará; pues el Señor le recibirá en sus manos.

Fuí joven, y ya soy viejo; mas nunca he visto completamente desamparado al justo, ni a sus hijos mendigando el pan.

Huye, pues, del mal, y obra el bien, y vivirás por los siglos de los siglos, porque el Señor ama la justicia y no desampara a sus santos: eternamente serán protegidos. En cambio los injustos serán castigados, y perecerá la raza de los impíos.

(Del salmo XXXVI)

CHARLA

—¿Sabes que ha habido muchas comuniones en el día de San José y Miércoles y Jueves Santos?

—Efectivamente; muchas más que otros años.

—Pues, la República es laica y nada tiene que ver con religión alguna.

—La República podrá ser lo que quiera, pero el pueblo español es católico por herencia legítima de nuestros padres, que defendieron su fé sufriendo el martirio cuando fué preciso y luchando ocho siglos contra la morisma y llevando a otros pueblos esa antorcha luminosa.

—Pero es que las herencias pueden perderse.

—Y de hecho se pierden, amigo mío; pues no otra cosa está ocurriendo con las riquezas materiales; pero éstas se pierden cuando no son bien administradas, cuando hay guerras o motines o cualesquiera otra clase de cataclismos exteriores o interiores; pero la fé no es de esa condición; la fé precisamente crece cuando más se la combate; pues es obra de Dios y contra Dios se estrellan todas las maquinaciones de los hombres. Se estrelló Nerón y desde entonces se han estrellado todos sus imitadores. Ya habrás leído en RELIGION Y PATRIA lo acaecido con Calles, aquel Plutarco Elías, masón él, enemigo de Jesucristo él, perseguidor de los cristianos él y... hoy está leproso, y en su asquerosa y peligrosa enfermedad tan solo es atendido por dos padres jesuitas. Y, como se ha estrellado Calles, así, se estrellarán cuantos persiguen a la Iglesia en nuestra Patria.

—No parece que la cosa lleva ese camino.

—¿Que no? ¡Sí hombre, sí!; pasado el ciclón de los incendios, vendrá el remordimiento de los incendiarios y de los cooperadores directos o indirectos, como inductores, consentidores, etc., y ¡quién sabe si alguno de esos tendrá ya grandes remordimientos y terminará por confesar y pedir perdón!

—No lo espero.

—Por lo pronto, en Barcelona ya ha pedido y recibido con gran fervor los últimos sacramentos un comunista que estaba en la Cárcel de aquella ciudad... y hace poco más de un mes que... la madre, ¡fíjate bien, la madre! de uno de los más conspicuos perseguidores de nuestra Religión sacrosanta, ha ingresado en un convento de la villa del oso y del madroño.

—¿De veras?

—Y tan de veras. Ya verás cómo el demonio con sus secuaces llega a un punto en que tiene que detenerse. Ya verás cómo en el momento en que Dios Nuestro Señor se dé por satisfecho y se cobre el pecado social cometido por todos nosotros... desaparecen todos esos perseguidores. Unos, derribados del caballo de la soberbia como Saulo para convertirse en Pablos; otros, al peso de las oraciones de las Mónicas; otros, que, acosados por la lepra o epidemia corporal, abrirán los ojos del espíritu.

no habló: no rasgó el velo que lo ocultaba: permaneció mudo... ¡Dios calló!

Hubo un tiempo en que el Unigénito del Padre compareció ante sus enemigos. Allí le echaron en cara calumnias fraguadas en sus pechos corrompidos... y Dios calló; hicieron burla de El, y escupieronle el rostro... y Dios calló; Herodes le tomó por loco y Pilatos le condenó sabiéndole inocente... y Dios calló; pendiente luego en la cruz y bañado en un mar de dolores, elevó su voz al cielo: «¡Padre mío, Padre mío; ¿por qué me has desamparado?»... y Dios calló. La mano del Eterno no apareció por entre las nubes para arrancar los clavos de aquellas manos que no sabían de otro trabajo que bendecir y curar enfermos.

Trescientos años corrió la sangre de los mártires pidiendo venganza al cielo. Alguna que otra vez parecía que el Señor se resolvía por fin a descargar sobre los hombres la fuerza de su brazo, pero en general sufrió la Iglesia, en todo su rigor, la prueba de sangre y fuego; recorrió, perseguida, su calvario, sin que Dios le hiciera más fácil y llevadera su cruz; acosada por tanto enemigo hubo de sufrir con paciencia... y Dios calló.

En la revolución francesa cuando las turbas ocupaban la Iglesia de Notre-Dame en París. David, un pintor, subió al púlpito y, disparando una pistola al aire gritó: «Oye, tú, Dios, si existes, truena como yo he tronado con mi pistola». Pero Dios no tronó; Dios no se dignó responder a este juego de revoltosos... Dios calló.

Mas, ¿por qué calla Dios, ¿Por qué es tan impenetrable su silencio?

Dios calla porque le sobra tiempo para hablar; porque no es como nosotros, flor de un día, que nos hemos de dar prisa si queremos hablar y decirlo hoy todo, pues no sabemos si mañana viviremos para poderlo decir. Pero Dios es eterno, y puede esperar, que para El no hay tiempo perdido, y además, nadie se le escapa, todos, tarde o pronto, van a parar a sus brazos.

Dios calla porque es Padre, porque es bueno; porque quiere dar tiempo a los que le persiguen, para que reconozcan la puerilidad de sus intentos. Porque espera a que todos aquellos que erraron se lleguen a El y le digan: «¡Padre, tú eres la verdad! ¡No huelles la caña quebrada! ¡No apagues esta torcida que aun humea!».

Dios calla porque El envía detrás de cada hombre un mensajero secreto, que espera una señal de su Señor para luego poner su mano sobre el hombre y decirle: «¡Ven conmigo al juicio de Dios!». Ese mensajero es la muerte, y en tanto El no habla, *calla Dios*.

Y al fin llega para Dios el tiempo de hablar; ese tiempo en que se dirige al alma de cada hombre y le dice: «Calla, alma de aquel hombre a quien tanto tiempo dí para granjear su salvación, y que no hizo sino charlar, palabrear inútilmente. Ahora deja que hable yo, tu Señor». ¿Cómo rezará su juicio?

Manuel Reig.

—Te veo muy optimista.
—¿Cómo no he de estarlo, si tú mismo que estabas aletargado, vas despertando? Sí, hombre, sí; Cristo vence.

B. V.

Muchos dicen que las derechas no tienen caudillo que las lleve a la victoria. En el 73 tampoco lo tenían y triunfaron. Véase lo que dijo Castelar en el palacio de las Cortes Constituyentes en un hermoso discurso:

«Yo he oído muchas veces a esas clases (por las derechas): «Necesitamos un salvador». ¿Qué salvador necesitan las clases conservadoras de Inglaterra? ¿Qué redentor necesitan las de Suiza? Y sin embargo, ¿tienen allí menos asegurada su propiedad en medio de las fuertes oleadas de la libertad, que la tienen las clases conservadoras de España? ¡Ah! que no busquen un redentor, que no hay redentores en la sociedad moderna, pues en este grande individualismo de nuestro tiempo, cada cual se salva a sí mismo. Que se asocien y reunan; que eduquen al pueblo y gasten una parte de sus ahorros y de sus rentas en levantarlo y redimirlo, como sucede en Inglaterra, y entonces verán cómo tienen la influencia que de derecho les corresponde».

EL PELIGRO BOLCHEVIQUE

El «Daily Mail» de Londres ha publicado un artículo del célebre periodista K. Owen sobre el Bolchevismo que ha tenido profunda resonancia en todas partes. Después de poner ante los ojos de sus lectores el fin que se proponen los bolcheviques en la concurrencia que hacen los Soviets a muchos productos, inundando algunos mercados con millares de toneladas de trigo, manteca, madera y de otras materias a precios irrisorios con el único fin de destruir algún ramo del comercio, termina con estas reflexiones.

«Indignarse contra Rusia es tiempo perdido, es necesario obrar de consuno. Todos los pueblos deben unirse para impedir la propia ruina, que será la mayor que registre la historia. O trabajamos y luchamos «unidos», o seremos vencidos y aplastados. Los emisarios del bolchevismo que se cuentan por centenares de miles, predicando cualquiera su religión monstruosa, sin Dios, sin ley y sin alma. Hay jóvenes y señoritas que han estudiado en la Universidad de Oxford, que se vanaglorían de ser «avanguardistas» de las doctrinas de Moscú.

Es necesario poner un entredicho y riguroso contra todas las mercancías que vienen de Rusia, mercancías que chorrean sangre. Tarde o temprano, si

no tomamos medidas enérgicas y urgentes, veremos estallar una guerra económica hasta ahora enteramente desconocida.

Hay que despertar a los pueblos de su letargo; hay que hacerles entender el peligro que les amenaza. Hay que abrir los ojos el mundo para que vea el inconcebible disparate que comete admitiendo en su casa y estrechando la mano a un gobierno de bandidos, que prepara tranquilamente la ruina de la civilización. Se repite la vieja historia de las hordas bábaras venidas del norte. ¿No habrá modo de hacer comprender a los pueblos el peligro que les amenaza?»

Importantísimo:

A todos aquellos, hombres y mujeres, que hayan cubierto los boletines que les fueron remitidos, para su inclusión en el Censo Electoral, no dejen de pasar antes del día 20 por los Ayuntamientos respectivos, a fin de cerciorarse de si han sido o no incluidos o se han padecido en las anotaciones de nombres, edad y profesiones alguna equivocación que pudiera dar lugar en su día a la invalidez del voto.

Hay que estar en todo muy avisados para no ser desagradablemente sorprendidos.

Los que no hayan recibido estos boletines, reclámenlos.

¡Católico! Por solidaridad católica:

Compra al comerciante católico y el periódico católico.

Protege al industrial católico y al obrero católico.

No entregues tus hijos al profesor laico, ni tus bienes a un administrador incrédulo, ateo.

No cooperes ni con tu dinero ni con tu presencia a esos espectáculos libres, obscenos, irreverentes.

No des tu voto al hombre irreligioso, al acreditado de hipócrita, que, en su labor de gobernante, ha de destruir más que edificar con leyes tiránicas e injustas.

NOSOTROS SIEMPRE CON LOS NUESTROS

(Propáguese)

Folleton de RELIGION Y PATRIA

(16)

¡EMANCIPADO!

cómo rompo a hablar cuando menos se piense. Amen que hay más días que longanizas, y parece que en Londres y en Berlín hay huelga y mandan de París, de donde nos mandan siempre a los españoles, que aquí la *haiga*, y la habrá... y tres más... y cartuchera en el cañón.

Y mira tú, para no quedar los últimos, la comisión ha tomado su acuerdo, y hoy vamos a la fábrica, eso sí, damos una bronca de órdago, eso también; rompemos cuanto topemos a mano y nos vamos emancipando; es la fija. Ya ves que esto no es cuestión de un día ni de dos; pero la emancipación viene, y ya no habrá Reyes ni Roques, como estas son cruces.

Hoy no me corre el jornal, pero con unos cuantos días así nos libramos de la tiránica ley del salario. Tan y mientras, ¿qué quieres que le hagamos? Empeñas el mantón y un colchonete... ¡Algo hemos de hacer por la emancipación!

II

En las cercanías de la fábrica se amontonaba una multitud ávida de que

hubiese algo que rompiera la monotonía de la existencia en una capital de provincia, algo que referir en el café y que comentar en el casino.

Abriéndose paso con algún trabajo entre los nutridos grupos, iban entrando en la fábrica los operarios, no sin recibir fuertes y rápidos apretones de manos de los jaleadores que, confundidos entre los curiosos, esperaban el cumplimiento del adagio: «A río revuelto...»

Jaime, después de despedirse de Tomasa y del muñeco, buscó a Gomez, el tipógrafo, y le halló en el café devorando «La Revolución Social» y una chuleta y pasando a tragos los párrafos más animados, pues sin quitar los ojos del periódico, sostenido en la inútil copa de agua, llevaba alternativamente a la boca el tenedor o el vaso de vino, demostrando que es una verdad innegable lo del turno pacífico de... las tajadas.

Gómez acumulaba así elementos para su propaganda, y entre piltrafa y piltrafa de un plato de riñones salteados, solía decir a los obreros que le miraban comer, ociosos a pesar suyo, en aquellos instantes: «¡Vosotros no sabéis lo que es el hambre en Irlanda! Gómez no sabía lo que era el hambre

en ninguna parte, y los contrastes a que da origen la necesidad humana! no lo sabía porque las justísimas quejas de los que comían poco o nada, le daban, a fuerza de lamentarlo, los medios de comer mucho: ¡que hay plañideros de la miseria que cobran muy caro su luctuoso y fácil empleo!»

Y ¡vaya si el papel es simpático!
—¡Oh infelices los que trabajáis mucho por un jornal mísero! Yo vengo a redimiros y soy, como vosotros, un obrero... sin las molestias del ejercicio. Yo soy Gómez, un tipógrafo que maldice de *su estampa*, pero que juzga la enunciación de su oficio lo suficientemente eficaz para *imprimiros* (digo, para *exprimiros*). Yo, como tipógrafo, soy de la comisión. Me habeis nombrado los que os ganais la vida por un esfuerzo físico, quizá violento, o merced a unas manos primorosas. ¡Pues para que veais lo torpes que sois! No me habeis preguntado si soy hábil o forzudo. ¡Qué he de serlo! Ni lo uno ni lo otro; pero hablo. Hablo seguidito, sin cortarme; os recuerdo los amargos trances de vuestra fatigosa existencia de trabajo, adulo vuestra miseria (que hay aduladores para todo, y su cuenta les tiene) y vosotros quizá me dareis notoriedad y fama, cotizables en cual-

El matrimonio civil.—Doctrina de la Iglesia

Los bautizados que sólo se casan civilmente

- 1.º Quedan excomulgados.
- 2.º No quedan casados sino amancebados.
- 3.º Viven en pecado mortal, público y escandaloso.
- 4.º No pueden recibir los Santos Sacramentos ni aún en la hora de la muerte, si no se arrepienten y se separan o se casan por la iglesia.
- 5.º Si mueren «sin separarse o casarse por la Iglesia...» culpablemente, no se pueden celebrar por ellos funerales, ni se puede acompañar su cadáver al cementerio, ni se les puede dar sepultura eclesiástica, y en conclusión, no pueden salvarse!

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. M. S. H.—S. J. de Nieva.—Marzo 1932.
Sr. C. P.—Quintas.—Fin Abril 1932.

Sres. H. de D. A. S.—Oviedo.—Fin 1932 y 5 ptas. de donativo, en sufragio del alma de sus padres (q. e. p. d.)

Sra. D. M. A. de M.—Madrid.—1932.
Sra. D. B. CH.—Avila.—Fin Febrero de 1933.

Sr. D. L. M.—Manlles.—Fin Mayo 1932.
Sra. D. M. H. V.—El Pino.—1932.
Sr. D. P. G.—Piedraceda.—1932 y 3 pesetas de donativo. Agradecido a su entusiasta y afectuosa carta.

OTRO AVISO

En la imprenta *La Reconquista*, San Bernardo, 99, se expenden Hojas de Última Voluntad, para que una vez firmadas y legalizadas por tres testigos, conste que deseáis ser enterrados como católicos, cumpliendo así lo que se exige en el artículo 4.º de la Ley de secularización de cementerios.

Y volvemos a repetir:

Hay que estar en todo muy avisados para no ser desagradablemente sorprendidos.

Imprenta «La Reconquista» :: Gijón

Congreso Eucarístico de Dublin

Del 21 de Junio al 26 de Junio

El vapor correo «YORCK» saldrá del Musel para Queenstown (Irlanda), el 18 de Junio.

PRECIOS DEL PASAJE

Cámara.....	Marcos 150
Segunda.....	» 100
Tercera.....	» 75

El buque tendrá lo necesario preparado para que los señores viajeros Sacerdotes puedan celebrar a bordo la santa Misa, el domingo 19 de Junio.

Para informes dirigirse a los Consignatarios del **Lloyd Norte Alemán** en Gijón:

HIJOS DE CASIMIRO VELASCO
Muelle Central de Fomento
Apartado 67. — Teléfono 253.

Melchor Osorio

RELOJERIA Y JOYERIA

Pi y Margall, 13 :- GIJON

Venta de todos los artículos del Ramo, sin competencia.

Compra de oro, platino y brillantes
Pago todo su valor.

Estatuaria Religiosa

Rosarios

Estampería

Libros de devoción

Librería Palacios

Corrida, 13 Gijón

OBRAS TEATRALES

(De propaganda social)

El Anarquista.....	1 peseta.
Mitin socialista.....	1 »
Jauja.....	1 »
El Señorito.....	1 »
El Requeté.....	1 »

Certificado, 0,30 de pta. más. Los pedidos a esta Administración.

Colecciones de RELIGION Y PATRIA años 1928-29 30 y 31, a 4 ptas. cada año

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Detalle: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:
GALONSO

Teléfono Detall: 200
Teléfono Almacén: 383

Almacenes de Ferrería, Quincalla, Loza y Cristalería: Artículos sanitarios :: Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica
: Enfermedades del Pulmón y Corazón :

Consulta: de 11 a 1 :: San Bernardo, 143 :: Teléfono, 797 :: GIJON

SIDRA CHAMPAGNE

“ZARRACINA”

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden, y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) — GIJON

Luis Infiesta y Castro

(Antes Acebal, Rato y Comp.ª)

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28

— GIJON —

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas
Artículos de hierro fundido, como bajadas de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan

Rápida entrega de los pedidos

“La Fama Asturiana”

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Pídase en las tiendas de ultramarinos.

LUIS BASURTO QUÍMICO

Fábrica de Acido Fluorhídrico
Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida

Espato-Flour, en piedra y molido

LABORATORIO de análisis minerales e industriales

Príncipe, 16—Apartado 174 :: GIJÓN

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf.1354 :: Gijón

Maquinaria para Chocolaterías y Panaderías.

Fundición de bronce y hierro.

Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

FUNERARIA DE

HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJON :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

Francisco Prendes Pando

ABOGADO

SOMIO :: GIJON

TOS



ULTRAMARINOS FINOS

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Capua, 31

GIJON

C. Teléfono 312

Doctor Calisto de Rato y Rocas

Especialista en enfermedades del sistema nervioso

Cincuenta y cuatro años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde

Corrida, 63 — Teléf. 490. GIJON